

Judas 1:1
Aquellos santificados por Dios
Por Chuck Smith

(INTRO - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, el ministerio radial del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel, en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck se encuentra guiándonos en un estudio versículo a versículo a través de la Biblia.

Y en la edición de hoy de La Palabra de Dios para Hoy, estaremos comenzando nuestro estudio de la epístola de Judas cuando él se dirige a aquellos que son santificados por Dios.

Así que abramos nuestras Biblias mientras el Pastor Chuck Smith nos provee de un valioso trasfondo acerca de la relación de Judas con Santiago y Jesús.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Vayamos a la epístola general de Judas, y Judas se introduce a sí mismo como,
Judas, siervo de Jesucristo, y hermano de Jacobo, (Judas 1)

La palabra siervo en griego es *doulos*, esclavo de Jesucristo. Pero también añade esta identificación como hermano de Jacobo, lo que lleva a una interesante especulación, que tiene muchas probabilidades de ser correcta. En el Evangelio de Mateo, capítulo trece, cuando Jesús atraía grandes multitudes, estaban aquellos que estaban ofendidos por Él. Ellos decían, “Hey, ¡nosotros sabemos quién es Él! Es el hijo de José, el carpintero. ¿Y no están sus hermanos aquí? Jacobo, Simón y Judas?” Así que, él es mencionado como hermano de Jacobo, pero también sería un hermanastro de Jesús. En el Evangelio de Marcos también, Jacobo y Judas son mencionados como hermanos de Jesús.

Es un invento de la iglesia católica que María fue una eterna virgen. Ese es uno de los beneficios añadidos que ellos añadieron a María, la eterna virginidad de María. No es escritural. De hecho, se nos dice que los hermanos de Jesús realmente no creían en Él, y es por esto que Él dice, “Y se escandalizaban de él. Pero Jesús les dijo: No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa.” (Mateo 13:57). Y una vez cuando Jesús

estaba ministrando en Capernaúm y la multitud comenzó a presionarlo y Él no era realmente capaz de descansar, casi 24 horas al día siendo buscado por las necesidades de las personas, María y Sus hermanos fueron a rescatarlo. Una vez que Jesús había resucitado de la muerte, Sus hermanos se hicieron creyentes. Y Santiago se convirtió en uno de los líderes de la iglesia. Luego de Esteban, él fue el siguiente mártir. Herodes levantó su mano contra la iglesia, y a Santiago le cortó la cabeza. Y cuando él vio que esto agradaba a los judíos, él colocó a Pedro en prisión, pretendiendo llevarlo al siguiente día para ejecutarlo. Pero esa noche, cuando Pedro estaba dormido, el ángel apareció y lo despertó y lo sacó de prisión. Usted conoce la historia. Así que, Santiago, el hermano de Juan, fue decapitado muy temprano en la historia de la iglesia.

Y, este otro Santiago se convirtió en uno de los líderes de la iglesia primitiva y uno de los portavoces. Cuando, en el capítulo 15 del libro de Hechos, surge la pregunta de los gentiles acerca de la ley, los gentiles creyentes en Cristo, su relación con la ley. Fue Santiago quien hizo la proclamación final que fue aceptada por la iglesia y fue enviada a la iglesia gentil en Antioquia, alentándolos en su fe en Cristo, y liberándolos de la responsabilidad de la obediencia de la ley Mosaica.

Así que, la identidad, entonces, de Judas se hace muy interesante: un siervo, esclavo de Jesucristo, pero un hermano de Santiago. Él está escribiendo a aquellos que primero que nada son santificados por Dios. La palabra santificado significa ser “apartado” para propósitos exclusivos.

Ahora, cuando en el Antiguo Testamento ellos edificaron el tabernáculo para adorar a Dios, ellos edificaron los instrumentos que se utilizarían en la adoración: las copas, las mesas, y los platos y demás, y ellos los santificaron. O sea, los apartaron para ser utilizados exclusivamente en la adoración a Dios, y por consiguiente, no debían ser utilizados en un sentido común. En otras palabras, si usted estaba sediento, usted no podría tomar una de esas copas y tomar en ella. Ellas estaban apartadas para la adoración a Dios. Eran para ser utilizadas exclusivamente en la adoración a Dios.

Así que, cuando comprometemos nuestra vida completamente a Dios, santificados, lo que significa que su vida ha sido apartada para el uso de Dios y usted realmente no tiene que utilizarla para sus propios propósitos. Así que,

a los llamados, santificados en Dios Padre, y guardados en Jesucristo: Misericordia y paz y amor os sean multiplicados. Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. (Judas 1-3)

Ahora, su intención original al escribirles era solo escribirles acerca de la salvación común que ellos tienen. Pero al sentarse a escribirles acerca de la salvación común, que estaba sobre su corazón, el Espíritu Santo cambió el asunto, y el Espíritu Santo presionó sobre él para que les escribiera alentándolos a contender ardientemente por la fe que les fue entregada a ellos. Así que aquí hay algo interesante donde el Espíritu Santo suplanta aquello que Judas pretendía escribir. El Espíritu Santo tomó el lugar y él les escribió acerca de la necesidad de aferrarse en la fe y a la verdad que habían recibido. Porque una vez más, los engañadores y falsos profetas eran un problema para la iglesia. Así que, “escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos.”

Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que desde antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo. (Judas 4)

Así que, en la iglesia estaban estos hombres. Ahora, lo mismo sucede hoy. Hay hombres en la iglesia, vestidos con ropas de ministerio, que niegan a nuestro Señor Dios y al Señor Jesucristo.

Yo estoy espantado en lo que tienen que decir algunos así llamados reverendos, de los asuntos de hoy, o acerca de asuntos espirituales. Pero ellos son la misma clase que se había infiltrado en la iglesia primitiva. ¡Esta ha sido la maldición de la iglesia desde el comienzo! Aquellos que pretenden hablar del Señor, o aquellos que pretenden ser siervos de Cristo, plantados realmente por Satanás para desacreditar la fe de las personas simples.

Vea usted, Satanás sabe que no puede destruir la iglesia con un ataque frontal, así que, él decidió destruirla desde dentro, y se unió a la iglesia. Y el peligro para la iglesia hoy realmente no viene del comunismo o de fuerzas externas. El peligro en la iglesia está adentro la levadura corrompida dentro de la iglesia. ¡Ese es el verdadero peligro! Ese es

el peligro que yo temo. La corrupción desde adentro. No los ataques externos del enemigo. Que solo hacen que la iglesia sea más fuerte. Sino que la iglesia es debilitada por fuerzas desde dentro. Y usted piensa que yo soy malo, ¡espere a ver lo que él tiene que decir acerca de ellos! “ellos habían sido destinados”, dice él, “para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios”. “Bueno escuche, la gracia de Dios, usted sabe, cubrirá. No importa, la gracia de Dios, Su inmerecido favor es nuestro, y por eso podemos hacer lo que nos plazca. ¡Podemos vivir como queramos! No importa. Dios nos perdonará. La gracia de Dios cubrirá” Y así, ellos utilizan esto para cubrir sus propias vidas lujuriosas, y estilos de vida, y deseos. “Bueno, la gracia de Dios cubrirá”. Pedro advirtió acerca de aquellos que también tuercen las palabras de Pablo. “Inestables, personas sin entendimiento que tuercen las Escrituras para su propia destrucción, llevando la gracia de nuestro Dios a la lascivia”. Pablo habló acerca de ellos en Romanos. Él dijo, “Donde abunda el pecado, mucho más abunda la gracia” o “la gracia es derramada. ¿Qué diremos entonces? ¿Pecaremos libremente para que la gracia abunde? ¡Dios no lo permita!” Él habló acerca de aquellos que estaban en la iglesia que estaban diciendo, “Hey, mi estilo de vida impío solo prueba la gracia y el amor de Dios. Yo solo soy un buen ejemplo para las personas de cómo Dios puede amar a una persona tan ruin! Y así, es para dar gloria a Dios; mi vida viciosa da gloria a Dios porque las personas dicen, ‘¿Cómo puede condenarme Dios cuando mi vida realmente está dando gloria a Dios?’” Pablo dice, “Cuya condenación es justa”. Ellos niegan al único Señor Dios, nuestro Señor y nuestro Señor Jesucristo.

Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido, (Judas 5)

Es interesante cómo necesitamos que nos recuerden seguido de las cosas que ya sabemos. Pedro dice, “Yo sé que ustedes saben estas cosas, pero siento la necesidad de escribirles y hacerles recordar constantemente. Sabiendo que voy a dejar esta tienda; me voy a mudar de mi cuerpo pronto. Ahora se las escribo a ustedes para que cuando yo no esté puedan recordarlas”. Ciertas cosas de las que necesitamos recordar constantemente. Y así, Judas dice mucho de lo mismo. “Mas quiero recordaros, ya que una vez lo habéis sabido,”

*que el Señor, habiendo salvado al pueblo sacándolo de Egipto,
después destruyó a los que no creyeron. (Judas 1:5)*

Así que, Dios sacó a los hijos de Israel de la esclavitud en Egipto. Era la idea de Dios, el deseo de Dios, llevarlos a la tierra que Él le había prometido a su padre, Abraham. Llevarlos a una tierra rica que ellos pudieran llamar suya propia, que ellos pudieran poseerla. Ya no serían esclavos en un país extraño, sino que tendrían su propia tierra, edificar sus casas, sembrar sus viñas, comer del fruto de sus manos. La intención de Dios de llevarlos a la tierra que tenía agua, fluía la leche y la miel.

Pero ellos fueron al desierto, al borde de la nueva tierra, Cades-Barnea; y cuando los espías regresaron con un reporte desalentador, “¡Hay gigantes en la tierra! Grandes ciudades con enormes muros, no podemos tomarla”, las personas perdieron la fe. Ellos no creyeron que Dios cumpliría Su Palabra y les entregaría la tierra a ellos. Ellos le dijeron a Moisés, “¿Por qué nos trajiste a morir al desierto? Si vamos allá, ellos matarán nuestros niños y moriremos” Así que Dios dice, “Muy bien. Moisés, no les permitiré entrara en la tierra ahora. Sino que deambularán aquí en el desierto durante cuarenta años hasta que mueran. Y sus hijos por los que están preocupados de que sean asesinados, ellos irán y tomarán la tierra”. La incredulidad los alejó de todo lo que Dios tenía preparado para ellos. Dios, en Su amor, quería bendecirlos, esperando llevarlos a la tierra de la promesa.

Dios en Su amor quiere llevarlo a usted a una vida gloriosa de compañerismo y relacionamiento con Él. Jesús dijo, “Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia”. Y el Señor quiere llevarlo a usted a esa vida abundante. Pero la incredulidad le arrebatará a usted las cosas que Dios desea hacer por usted. Es asombroso cómo la incredulidad puede arrebatarle a usted la obra de Dios y las bendiciones de Dios.

En el Antiguo Testamento tenemos la historia del rey, Jorám, que era rey de Samaria. La ciudad de Samaria estaba siendo sitiada por Benhadad en las fuerzas Sirias. Ellos habían cortado el suministro de comida. Ellos habían rodeado la ciudad y estaban matando de hambre al pueblo. Y, casi lo lograron. El esqueleto de un asno se vendía por sesenta y cinco piezas de plata. Las personas comenzaron a cocinar a sus propios hijos y los comían. ¡Así de desesperados estaban! Cuando el rey decidió que Elías estaba en falta por todo este problema y él dijo, “¡Quiero la cabeza de él!” Él envió a un hombre a que le cortara la cabeza.

Eliseo estaba en su casa con sus amigos, y él tenía un gran don de discernimiento. Él sabía lo que iba a suceder. De hecho, cuando Benhadad estaba teniendo sus encuentros

secretos de guerra con sus generales, Eliseo le reportaba al rey todo lo que Benhadad estaba planeando. Así que, el rey estaba allí para emboscar cada salida que se pusiera en su contra, hasta que Benhadad fue a sus generales y les dijo, “Muy bien, uno de ustedes es un impostor. Voy a descubrir quién es. Ustedes saben que es imposible que el rey sepa todo lo que estamos planeando a menos que uno de ustedes le esté contando”. Y así, el General dijo, “No es así. Todos somos leales a ti, pero hay un hombre en Israel y él sabe lo que usted le dice a su esposa en su habitación. Quiero decir, usted siquiera puede hablarle a su esposa sin que este hombre sepa lo que usted está diciendo”. Él tiene un gran don de discernimiento.

Así que, él estaba sentado con sus amigos y dijo, “Miren lo que este hijo de asesino está planeando hacer ahora. Él está enviando a un hombre a cortar mi cabeza.” Él dijo, “Cuando este hombre toque a la puerta, abran la puerta y resístanlo, porque miren, su amo viene detrás de él”. Así que, golpearon la puerta y la abrieron y atrás vino el Rey Jorám y sus generales y él dijo, “Te tenemos. ¡Has estado dando problemas a Israel!” Eliseo dijo, “Tú eres quien trajo los problemas. Tú eres quien ha introducido la adoración a Baal y has hecho que las personas vayan a otros dioses, y es debido a ti que han venido los problemas”. “Pero”, dijo él, “mañana por la mañana en la puerta de la ciudad de Samaria, venderán un puñado de harina por sesenta y cinco centavos”.

El hombre en el que el rey se reclinaba dijo, “Estás loco. Si Dios abriera las ventanas del cielo no podría ser una cosa así.” Él no creyó en la promesa de Dios. Eliseo le dijo, “Tú lo verás, pero no comerás de eso.” Esa noche Dios hizo que los Sirios escucharan un ruido que parecía como de carrozas del rey de Egipto, y ellos huyeron, dejando su campamento y todas sus cosas intactas.

En la mañana, ellos abrieron las puertas para que el pueblo de Samaria pudiera salir (recuerde que habían estado muriendo de hambre) que salieran y recogieran todo el botín que estaba allí afuera. Y el rey le dijo a aquel hombre que había dicho la noche anterior, “Esto no pasaría ni aunque Dios abriera las ventanas del cielo”, y el profeta dijo, “Tú lo verás, más no comerás de eso”. Él dijo, “Ve allí y párate en la puerta y mantén el orden mientras las personas salen”. Las personas estaban tan hambrientas que lo pisotearon hasta que murió. Él lo vio, Dios proveyó, pero no comió de eso. Ese es el precio de la incredulidad.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo del libro de Judas en nuestra siguiente lección para aprender más acerca de la advertencia contra los falsos profetas. Y esperamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos en la siguiente edición cuando el Pastor Chuck Smith continúe su estudio versículo a versículo del libro de Judas. Esto será aquí mismo para la siguiente edición de La Palabra de Dios para Hoy. Y ahora, una vez más aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Y ahora, que el Espíritu de Dios le enseñe todas las cosas y le recuerde aquellas cosas que Él nos ha encomendado. Recuerde solo amar a Dios y creer en Jesucristo. Y que el amor de Cristo se perfeccione en su vida. Que Dios le ayude a mantener la perspectiva correcta, “En el mundo, pero no del mundo”. Porque el mundo pasará y las cosas que están en el mundo, pero el que hace la voluntad de Dios permanecerá para siempre. Dios le ayude a estar interesado y ocupado con las cosas que son eternas, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) La Palabra de Dios para Hoy es patrocinado por Calvary Chapel en Costa Mesa, California.